



# E D I T O R I A L

**H**ace casi un siglo (mayo de 1909), esta Universidad, por entonces arcaica y anquilosada en el escolasticismo del *magister dixit*, fue remecida por la protesta de un grupo de inquietos y descontentos alumnos. Su algarada luego tuvo eco en otra universidad provinciana argentina y devino en el famoso grito de Córdoba, generando un movimiento de repercusiones continentales y eclosionando en la Reforma Universitaria.

En nuestra ciudad, la auroral protesta estudiantil germinó en un movimiento renovador que remeció el espíritu de una sociedad detenida en un aparente inmovilismo y en 1912, liderada por un joven profesor norteamericano, Alberto Giesecke, esta Universidad aspiró entrar en la modernidad, entendida como la búsqueda de la liberación del espíritu de las ataduras del prejuicio social y el dogma científico y así, un grupo de profesores universitarios dirigidos por Uriel García y Luis E. Valcárcel le dio forma y contenido a esa propuesta, creando la *Revista Universitaria*, convertida en el estandarte del indigenismo, que años después revisaría lúcidamente el devenir histórico nacional, pues en ella se expresaron las distintas corrientes del pensamiento cuzqueño.

A casi un siglo de la revuelta estudiantil, esta Universidad intenta ahora transitar por las coordenadas de una sociedad que pretende engarzarse en un novísimo fenómeno que los círculos del poder económico mundial han definido como globalización, caracterizada, entre otros rasgos, por la gran acumulación de información y cuyas condiciones impregnan todos o casi todos los hechos de los individuos y las sociedades y, por ende, el de las instituciones académicas. Pero pareciera que tal globalización la hubiese encontrado entre asombrada y sorprendida por su novedad y, quizá aún no atina a entenderla, asimilarla y usarla en términos de constituir un instrumento efectivamente científico y creador y dirigirla hacia propuestas que renueven su quehacer investigativo y formativo.

Han pasado algunos años, quizá demasiados, desde la última edición de esta Revista. Tal vez los ramalazos de una crisis que no provocamos pero que todavía nos envuelve, hayan originado este pasmo; sin embargo, con este número la Universidad pone a disposición del mundo académico, un grupo de artículos científicos que, en alguna medida, son una muestra de nuestro trabajo en la investigación, el ensayo, la divulgación científica y la expresión artística, retomando una de sus mayores responsabilidades: la creación y difusión del pensamiento y la ciencia.